



ANAINAS

Anainar es una expresión gallega especialmente afortunada. Anainar es «facer de nai»: hacer de madre. Y lo peculiar de este hacer de madre es mecer a un bebé para que se duerma, decirle, cantando y meciendo, que lo quiere y que es su alegría y que en sus brazos está seguro y que es el centro de la creación que, todita, se va a preocupar de que él se duerma y de que viva feliz.

Anainar es acunar, es cantar, es mecer, es introducir en la vida, es enseñar en su contexto más rico las palabras fundamentales para vivir. Anainar es mirar, oír, tocar, gustar y oler al hijo y enseñar al hijo a hacerlo para reconocer a las personas y poder comunicarse con ellas. Anainar es anidar. Anainar es enseñar el lenguaje más universal del ser humano: la música. Anainar es crear ambiente, es reinventar, en cada momento, los ritos del mamar, del lavar, del dormir y del despertar.

Todo, en la vida de la madre y del padre, es anainar.